

DOMINGO UNIVERSAL DE MISIONES - OCTUBRE 2023 UNIÓN DE ENFERMOS Y PERSONAS MAYORES MISIONEROS

“CORAZONES FERVIENTES, PIES EN CAMINO”

El Domingo Universal de Misiones “DUM”, también conocido como **Jornada Mundial de las Misiones**, el papa Francisco ha elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): «*Corazones fervientes, pies en camino*».

Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse encamino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.



Papa Francisco,
Mensaje del “DUM” 2023

Confiados en Jesús, el misionero del Padre, nos preparamos para celebrar el Domingo Universal de Misiones.

Meditaremos sobre tres aspectos esenciales que delinear el itinerario que, como discípulos misioneros, nos llevan a renovar nuestro compromiso y celo por la evangelización en el mundo actual, para acompañar a todos a vivir el mes de octubre desde la cooperación espiritual, material y en salida misionera.

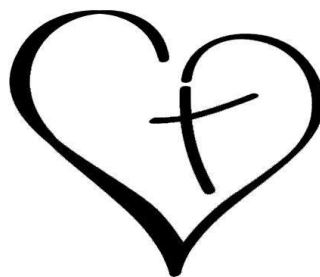
Comencemos este espacio de encuentro y reflexión con la siguiente oración:

ORACIÓN INICIAL

Señor, también yo marcho hoy por la vida como los discípulos de Emaús: pensando que mi vida no tiene sentido, creyendo que en la vida todo es oscuro, incapaz de ver con mis ojos la claridad del día y las estrellas de la noche.

Señor, ¿podrías salir hoy al camino y pasear conmigo?
¿Podrías levantar mi esperanza en la enfermedad, la soledad y la tristeza de este suelo por donde camino?
¿Podrías quedarte a comer y calentar mi corazón frío?

Amén.



MEDITACIONES

“CORAZONES FERVIENTES, PIES EN CAMINO”

PRIMERA MEDITACION: Iluminación

Sus corazones ardían mientras les explicaba las Escrituras. Hoy muchos corazones se sienten fríos o apagados por el sufrimiento de la enfermedad o por las limitaciones de la edad que puede llevarnos a conformarnos con ser receptores de lástima e incluso de indiferencia. Un corazón ardiente es aquel que abraza el dolor físico y espiritual como el dolor de Cristo, ofreciendo todo el sufrimiento por las misiones y los misioneros, por la conversión de nuestra familia, por la conversión de los no cristianos.



Reflexión

«[...] muchos agentes pastorales desarrollan una especie de complejo de inferioridad que los lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones. Se produce entonces un círculo vicioso, porque así no son felices con lo que son y con lo que hacen, no se sienten identificados con su misión evangelizadora, y esto debilita la entrega. Terminan ahogando su alegría misionera en una especie de obsesión por ser como todos y por tener lo que poseen los demás. Así, las tareas evangelizadoras se vuelven forzadas y se dedican a ellas pocos esfuerzos y un tiempo muy limitado.»
(Evangeli Gaudium, n. 79)

Trabajo personal o grupal

En la quietud y en silencio, pon tu mano en el corazón, y en cada latido siente el amor de Dios hacia ti, y responde las siguientes preguntas: ¿Dejo arder mi corazón? ¿Dejo ahogar en la enfermedad y el sufrimiento, la soledad, y en la angustia mi alegría misionera? ¿Oculto mi identidad cristiana o la muestro a todos con alegría?

SEGUNDA MEDITACION: Iluminación

Sus ojos se abrieron y lo reconocieron al partir el pan.
El pasaje bíblico que nos habla sobre los discípulos de Emaús, sumergidos en el dolor, la tristeza, y el fracaso, pudiera referirse a cualquiera de nosotros cuando hemos caído en la desesperanza y la soledad. La fracción del pan, escucharlo hablar desde las Sagradas Escrituras y sentarse a su lado, han sido acciones que transformaron los corazones de aquellos dos hombres que se sentían desesperanzados.

¿Por qué no hacemos la misma petición? Jesús también quiere acompañarnos, tiene su palabra para iluminarnos, tiene puesta la mesa y el pan que quiere compartir con nosotros. ¿Nos acercamos a Jesús? Partir el pan es dar de comer al hambriento y es también darse a sí mismo a los demás. En las Sagradas Escrituras encontramos el relato sobre la multiplicación de los panes donde “Jesús tomó los panes, dio gracias y los repartió entre los que estaban sentados” (Jn 6,11).



Nuestros pueblos están pasando tantas necesidades y como Iglesia nos ha tocado llevar la ardua tarea de crear espacios de atención a cada uno de ellos. En un momento me detengo a pensar, ¿qué hacemos para ayudar al que necesita del alimento? ¿Cómo apoyo e impulso los programas sociales en mi Iglesia?

Partir el pan es la más bella experiencia de Resurrección que han vivido los dos discípulos camino a Emaús, donde reconocieron a Jesús. Hoy es recordar aquel momento, hermoso y sublime, donde Jesús se nos da como alimento y que en cada Eucaristía celebramos este gran misterio de fe. Un pequeño pan se convierte en cuerpo, sangre, alma y divinidad de Jesucristo. Está allí, vivo, presente en cada Eucaristía y que se hace uno con nosotros cada vez que lo recibimos.

Reflexión

«[...] Participando realmente del Cuerpo del Señor en la fracción del pan eucarístico, somos elevados a una comunión con Él y entre nosotros. “Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan” (1 Co 10,17). Así todos nosotros nos convertimos en miembros de ese Cuerpo (cf. 1 Co 12,27) “y cada uno es miembro del otro” (Rm 12,5)».
(Lumen Gentium, n. 7)

Dinámica

Reunidos en familia vamos a compartir un pedazo de pan. Al momento de hacerlo, se dice por qué se quiere compartir con esa persona y qué significado se le da: P. ej. “yo quiero compartir mi pedazo de pan a NN..., porque siempre está pendiente de la hora que me tocan mis medicinas...”

TERCERA MEDITACION: Iluminación

Pies en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado.

Reflexión

“Como aquellos dos discípulos «contaron a los otros lo que les había pasado por el camino» (Lc 24,35), también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones ardientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.”

Papa Francisco,
Mensaje del “DUM” 2023



En los dos primeros momentos, hemos hecho arder nuestros corazones y puesto nuestra esperanza en aquel que es nuestro alimento y nuestra medicina corporal y espiritual, Jesucristo. Ahora no podemos callar esta alegría y, como los discípulos de Emaús, debemos compartir cómo hemos reconocido al Señor en nuestras vidas.

Es hora de asumir que somos discípulos misioneros de Jesús, dispuestos para llevar el Evangelio a aquellos cuyos corazones están afligidos, fríos y apagados. Puede que te preguntes: ¿Cómo puedo ser misioneros si mi edad no lo permite? ¿Cómo ser misionero si mi condición de salud me lo impide? ¿Cómo puedo ser misionero si no puedo salir a otros países?

Recordemos que la misión no es solo para los hombres y mujeres que se disponen a ir a otros territorios, o para los jóvenes que son los que tienen fuerzas, y muchas veces son más arriesgados.

La oración es la primera forma de misión. Todos somos corresponsables de la misión evangelizadora desde la oración, el sacrificio y la labor pastoral en la parroquia y con los que tenemos alrededor. Nuestro aporte a la evangelización (por más pequeño que parezca) es valiosísimo.

Algunas actividades que te pueden ayudar a "poner pies en camino" son:

1. Ofrece diariamente tus achaques y dolores por los misioneros y sus necesidades.
2. Habla con tus familiares y amigos que, aun en tu enfermedad o soledad, tu corazón arde por la alegría de Jesús Resucitado.
3. Si es posible, organiza el rezo de un rosario misionero en tu calle o edificio.
4. Invita a familiares y amigos a dar su colaboración económica para el "DUM". Podrías hacer una alcancía misionera y lo recaudado enviarlo a las Obras Misionales Pontificias.

ORACIÓN DEL DUM OCTUBRE 2023

"CORAZONES FERVIENTES, PIES EN CAMINO"

Quédate con nosotros Señor, que se hace tarde.

El camino es largo, y la jornada pesada.

Quédate con nosotros, Señor,
para aliviar nuestros corazones torpes,
para decirnos palabras vivas,
que enciendan nuestro espíritu dudoso.

Quédate con nosotros, Señor,
para aclarar nuestras dudas y temores,
para devolvernos la ilusión perdida,
para que caminemos seguro.

Quédate con nosotros, Señor.
para iluminar nuestra vida a la luz de tu Evangelio,
para escuchar tus enseñanzas,
para caminar por nuestro sendero misionero,
para renovar nuestros valores y sueños.

Quédate con nosotros, Señor.
Para compartir nuestra mesa.
Parte para nosotros el pan, para reconocerte resucitado.
Aviva nuestros corazones fervientes y
fortalece nuestros pies en camino.

Amén